

22. Por tanto os digo: Que habrá menos rigor para Tyro y Sidon que para vosotros, en el día del juicio.

23. ¿Y tu Capharnaum, por ventura te alzarás *siempre* hasta el cielo? Tú descenderás hasta el fondo del infierno. Porque si en Sodoma se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en tí, tal vez existiera hoy todavía.

24. Por eso te digo, que en el día del juicio habrá menos rigor para la tierra de Sodoma, que para tí.

25. Entonces Jesús dijo estas palabras: Doy gloria á tí *mi* Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas á los sábios y entendidos, y las has descubierto á los párvulos.

26. Sí, Padre *mío*, doy gloria á tí, porque así has querido *que fuese*.

27. Mi Padre puso en mis manos todas las cosas y nadie conoce al Hijo sino el Padre; ni conoce ninguno al Padre sino el Hijo y aquel á quien lo quisiere revelar el Hijo.

28. Venid á mí todos los que estais trabajados y cargados y yo os aliviare.

29. Tomad mi yugo (*n*) sobre vosotros, y aprended de mí que soy dulce y humilde de corazón, y hallareis reposo para vuestras almas.

30. Porque mi yugo (*n*) es suave, y mi carga ligera.

## CAPITULO XII (a)

ESPIGAS CORTADAS.—CULTO DEL SABADO.—MANO SECA.—DULZURA DEL MESÍAS.—ENDEMOMIADO, CIEGO Y MUDO.—BLASFEMIAS DE LOS FARISEOS.—PECADO CONTRA EL ESPÍRITU SANTO.—ALEGORÍA DE JONÁS.—ESPÍRITUS MALIGNOS.—MADRE Y HERMANOS DE JESUCRISTO.

1. En aquel tiempo pasaba Jesús por unos sembrados, y sus discípulos, como tuviesen hambre, comenzaron á cortar espigas y á comer.

los empedernidos; pero esto no turba sus juicios ni le impide conducirse con singular prudencia. Sobre todo nunca le falta la ironía; á cada instante brota en sus palabras. Capharnaum, que le ha visto nacer, que le ha visto trabajar en un banco de carpintero, no cree en él; y él entonces esclama (versículo 25): ¡Gracias te doy, oh Padre mio, por haber ocultado estas cosas á los sábios, descubriéndolas á los párvulos!

(*n*) *Jugum meum*.—La reforma de Jesús era mas cómoda que la ley de Moisés; pero la Iglesia romana lo ha variado todo. El Papa ha ido mas lejos que Moisés. (Véanse los versículos 16 y 19.)

(*a*) Este capítulo como los dos precedentes es todo de polémica. La oposicion al judaismo brota á cada paso, y esta oposicion poco natural en un judío, explica cómo el cristianismo ha podido

2. Y los fariseos, cuando vieron esto, le dijeron: Mira que tus discípulos hacen lo que no es lícito hacer en sábado.

3. Pero él les dijo: ¿No habeis leído lo que hizo David cuando él tuvo hambre y los que con él estaban?

4. ¿Cómo entró en la casa de Dios y comió los panes de la proposicion, que no le era lícito comer, ni á él ni á los que estaban con él, sino á los sacerdotes?

5. ¿O no habeis leído en la ley, que los sacerdotes, los sábados en el templo, violan el sábado, y sin embargo son sin pecado?

6. Pues dígoos que aquí está el que es mayor que el templo.

7. Y si supieseis lo que quieren decir estas palabras: misericordia quiero y no sacrificio (*b*), jamás condenaríais á los inocentes.

8. Porque el Hijo del hombre es señor aun del sábado.

9. Y habiendo pasado de allí, vino á la sinagoga de ellos.

10. Y halló allí un hombre que tenia una mano seca: y ellos por tener *un motivo* para acusarle, le preguntaban si era lícito curar en sábado.

11. Pero él les respondió: ¿Qué hombre habrá de entre vosotros que tenga una oveja, y si esta cayere el sábado en un hoyo, no echará mano y la sacará?

12. ¿Pues cuánto mas vale un hombre que una oveja? Así que lícito es hacer bien en sábado.

13. Mas los fariseos saliendo de allí, tuvieron consejo reunidos contra él, sobre los medios á que podian acudir para perderle.

15. Y Jesús, sabiéndolo, se retiró de aquel lugar, y fueron muchos en pos de él y los sanó á todos (*c*).

revindicar para sí la tradicion de Moisés y de los profetas apoyándose en estos; sin embargo, por esta circunstancia la *mesianidad* de Jesús se hace mas absurda.

(*b*) Llamamiento á la autoridad de los profetas de todos tiempos poco escrupulosos en materia de creencias. Jesús no dogmatiza; confórmase con las creencias de su tiempo en cuanto le es posible; admite á Moisés, los profetas, Jehovah, los ángeles, la resurreccion, etc.; pero dispuesto siempre á explicar racionalmente lo que es susceptible de explicacion. Vacila respecto de la idea mesiaca por dos razones: primero, porque no tenia seguridad ni posibilidad de combatir directamente esta opinion; y segundo, porque presintiendo la situacion equívoca en que habia de quedar, y no pudiendo, sin embargo, escapar á esta afirmacion:—*Si, yo soy el Cristo*, porque el que predica la reforma es Cristo,—tenia que salir del apuro lo mejor que le era posible á fuerza de prudencia, de reserva y de sábias lecciones.

(*c*) Versículos 1-15.—Sangrienta sátira á los judíos hipócri-

16. Y les mandó que no le descubrieran,  
 17. A fin de que se cumpliesen estas palabras del profeta Isaías:  
 18. Hé aquí mi siervo que escogí, mi amado en quien he puesto toda mi afecion. Pondré mi espíritu sobre él y anunciará la justicia á las gentes.  
 19 (d). No disputará, ni voceará, ni oirá ninguno su voz en las plazas públicas.  
 20. No quebrará la caña cascada, ni apagará la mecha que humea aun, hasta que haga triunfar la justicia de *su causa*.  
 21. Y las gentes esperarán en su nombre.  
 22. Entonces le trajeron un endemoniado ciego y mudo, y le sanó; de modo que habló y vió.  
 23. Y quedaban pasmadas todas las gentes, y decian: ¿Por ventura es este el Hijo de David? (e)  
 24. Pero los fariseos, oyendo esto, decian: Este no lanza los demonios sino en virtud de Beelzebub, príncipe de los demonios.  
 25. Y Jesús, conociendo los pensamientos de ellos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo desolado será; y toda ciudad ó casa dividida contra sí misma, no subsistirá.  
 26. Y si Satanás echa fuera á Satanás, contra sí mismo está dividido; ¿pues cómo subsistirá su reino? (f).  
 27. Y si yo lanzo los demonios en virtud de Beelzebub, ¿en virtud de quién los lanzan vuestros hijos? Por eso serán ellos vuestros jueces.  
 28. Si yo lanzo los demonios por el espíritu de Dios, el reino de Dios ha llegado hasta vosotros (g).  
 29. ¿Y cómo puede alguno entrar en la casa del fuerte, y apoderarse de

tas. Las palabras de Jesús (*Marc. II, 27*) son aun mas punzantes: *El sábado se ha hecho para el hombre y no el hombre para el sábado* (ver. M. Droz): *Los productos son hechos para los hombres y no los hombres para los productos*. Aquí se encuentra tambien la vacilacion de Jesús entre el mosaismo y la reforma.

(d) Aplicacion muy oportuna. Yo hago milagros pero no quiero ruido. Argumento escelente contra aquellos que aceptaban la autoridad de Isaías y no creian en Jesús.

(e) ¿Es este el Cristo hijo de David? Pregunta sencilla que lo explica todo.

(f) VERSÍCULOS 25-26.—Razonamiento poco exacto. El diablo puede ponerse por algun tiempo al servicio de un brujo ó hechicero para realizar alguna brujería mucho mayor; ejemplo de esto es el propio cristianismo fundado por Jesús, obra diabólica.

(g) VERSÍCULOS 27-28.—Repeticion adornada, de la historia del cap. IX, 34.

sus armas y de lo que él posea, si primero no hubiere atado al fuerte para poder luego saquear su casa?

30. El que no es conmigo, contra mí es; y el que no allega conmigo, disipa.

31. Por tanto os digo: Todo pecado y toda blasfemia será perdonado á los hombres, mas la blasfemia contra el Espíritu *Santo* no será perdonada (h).

32. Y todo el que dijere palabra contra el Hijo del hombre, perdonada le será; mas al que hable contra el Espíritu Santo no se le perdonará ni en este siglo ni en el otro.

33. O decid que el árbol es bueno y su fruto bueno tambien; ó decid que siendo el árbol malo el fruto lo es tambien, porque el árbol por el fruto es conocido.

34. Raza de víboras: ¿cómo podeis hablar cosas buenas siendo malos? pues de la abundancia del corazon habla la boca.

35. El hombre bueno de *su* buen tesoro saca cosas buenas; mas el hombre malo, de *su* mal tesoro saca cosas malas.

36. Y digoos que los hombres darán cuenta en el dia del juicio de toda palabra ociosa que hubieren dicho.

37. Porque por tus palabras serás justificado y por tus palabras serás condenado.

38. Entonces le respondieron ciertos escribas y fariseos diciendo: Maestro, quisiéramos que nos hicieras ver algun prodigio.

39. Mas él les respondió: Esta raza mala y adulterina pide un prodigio; mas no le será dado otro que el del profeta Jonás.

40. Porque así como Jonás estuvo tres dias y tres noches en el vientre de la ballena, así estará el Hijo del hombre tres dias y tres noches en el corazon de la tierra (i).

41. Los ninivitas se levantarán en el dia del juicio contra esta gene-

(h) Amenazas dignas de un iluminado.

(i) Hay que creer, segun esto, que la resurreccion se hizo para convencer á los incrédulos, porque los únicos testigos de este hecho han sido hombres *preordinati á Deo*, como dice San Pedro (*Hechos de los apóstoles*, x, 41). Nótase que Jesús hacia sus milagros en Galilea públicamente y sin temor, mientras que en Judea y Jerusalem se ocultaba y no queria hacerlos. Se ha dicho que obraba de este modo á causa de la fé que se daba á su doctrina, pero se necesita mucha candidez para admitir esto. ¿Pues qué, no es mas fácil hacer milagros entre gentes dispuestas á creer que entre incrédulos? El *signo de la resurreccion* en la leyenda es una idea estemporánea, y Jesús con la *alegoría de Jonás* solo ha querido referirse á su predicacion. En esto se descubre que el narrador se separa de su héroe.

ración y la condenarán porque hicieron penitencia por la predicación de Jonás, y sin embargo hay aquí mas que Jonás (*j*).

42. La reina del austro se levantará el día del juicio contra esta raza y la condenará, porque ha venido de los confines de la tierra á oír la sabiduría de Salomon, y sin embargo hay aquí mas que Salomon.

43. Cuando el espíritu inmundo ha salido de un hombre, vaga en los parajes áridos buscando reposo y no le halla.

44. Entonces dice: Me volveré á mi casa, de donde salí. Y cuando viene hállala desocupada, barrida y alhajada.

45. Entonces va y toma consigo otros siete espíritus peores que él, y entran en la casa, y moran allí; y lo postrero de aquel hombre es peor que lo primero. Así tambien acontecerá á esta raza criminal (*k*).

46. Cuando estaba todavía hablando á las gentes, su madre y hermanos que *habían llegado* y estaban fuera, querían hablarle.

47. Y le dijo uno: Ahí fuera están tu madre y tus hermanos que te buscan.

48. Y él, respondiendo al que le hablaba, le dijo: ¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?

49. Y estendiendo su mano hácia sus discípulos: Ved aquí, dijo, mi madre y mis hermanos;

50. Porque todo aquel que hiciere la voluntad de mi padre que está en los cielos, ese es mi hermano, mi hermana y mi madre.

### CAPITULO XIII (*a*)

PARÁBOLAS DEL SEMBRADOR DE LA CIZAÑA, DEL GRANO DE MOSTAZA, DE LA LEVADURA, DEL TESORO, DE LA PERLA Y DE LA RED.—JESÚS RECHAZADO EN SU PATRIA.

1. Aquel mismo día, saliendo Jesús de la casa, se sentó á la orilla del mar.

(*j*) VERSÍCULOS 41-44.—Esto es claro: la predicación de Jonás ha bastado á los ninivitas, así como la palabra de Salomon á la reina de Saba, y mi palabra no es bastante para vosotros. El versículo 40 ha sido sin duda añadido por el narrador.

(*k*) VERSÍCULOS 43-45.—Un pueblo entero poseído del diablo; hé aquí el castigo que Jesús promete á la incredulidad; es terrible.

(*l*) VERSÍCULOS 46-50.—Contestación muy oportuna. Cualquier cosa sirve de argumento á un espíritu convencido; todo le sirve de medio de convicción. Quizá hay tambien en esto alusión á algun resentimiento, puesto que dice: ¡Yo no tengo familia!

(*a*) Las Parábolas.

2. Y se llegaron á él muchas gentes, por lo cual entrando en un barco se sentó, y toda la gente estaba en pié á la ribera.

3. Y les habló muchas cosas por parábolas, diciendo: El que siembra, salió á sembrar.

4. Y cuando sembraba, algunas semillas cayeron junto al camino y vinieron las aves del cielo y las comieron.

5. Otras cayeron en lugares pedregosos donde no habia mucha tierra, y nacieron luego, porque no tenian tierra profunda.

6. Mas en saliendo el sol se quemaron, y como no tenian raices se secaron.

7. Y otras cayeron sobre los espinos; y crecieron los espinos y las ahogaron.

8. Y otras cayeron en tierra buena y dieron fruto; algunos granos dieron ciento por uno, otros sesenta y otros treinta (*b*).

9. El que tiene orejas para oír, oiga.

10. Y llegando los discípulos le dijeron: ¿Por qué les hablas por parábolas?

11. Y él les respondió y dijo: Porque á vosotros os es dado conocer los misterios del reino de los cielos, mas á ellos no les es dado.

12. Porque al que tiene *ya*, se le dará *mas* y estará en la abundancia; mas al que no tiene, *aun aquello* que tiene se le quitará.

13. Por eso les hablo por parábolas; porque (*c*) viendo no ven, y oyendo no oyen ni entienden.

14. Y se cumple en ellos la profecía de Isaias, que dice: Escuchareis con vuestros oídos y no oireis, mirareis con vuestros ojos y no vereis.

15. Porque el corazón de este pueblo está embotado; sus oídos están sordos y sus ojos cerrados por temor de que sus ojos vean, sus oídos oigan y su corazón comprenda y sean convertidos y los sane.

16. Mas *por lo que hace á vosotros*, bienaventurados vuestros ojos por lo que ven, y vuestras orejas por lo que oyen.

(*b*) Versículos 3-8.—Epigrama punzante en forma de parábola contra los curiosos que escuchan sin dar fé á lo que oyen. ¡Esto de los espíritus *secos*, *espinosos*, *abrasados* por el sol; es muy bonito! Todo este capítulo, á lo menos en la parte de aplicación de las parábolas, pertenece á un cristiano de la Iglesia primitiva, y no á Cristo.

(*c*) *Quia*, y además *ut*, lo cual cambia la significación. Jesús habla por parábolas, no para ocultar ni disfrazar su doctrina, sino para burlarse de sus enemigos, lo cual es propio del apólogo. Estas parábolas, demasiado bien comprendidas, son las que irritaban tanto á los fariseos y á los sacerdotes. (Véase la parábola del Samaritano.)

17. Porque en verdad os digo, que muchos profetas y justos desearon ver lo que veis y no lo vieron, y oír lo que oís y no lo oyeron.

18. Vosotros, pues, oid la parábola del que siembra.

19. Cualquiera que oye la palabra del reino y no la atiende, viene el *espíritu* malo y arrebató lo que se sembró en su corazón; este es el que recibió la simiente al lado del camino.

20. El que recibe la simiente sobre las piedras, es el que oye la palabra y por el pronto la recibe con gozo.

21. Pero no tiene en sí raíz y es por poco tiempo; y cuando le sobreviene tribulación y persecución por la palabra, encuentra en ello ocasión de escándalo y de caída.

22. Y el que recibe la simiente entre las espinas, es el que oye la palabra; pero los cuidados del siglo y la ilusión de las riquezas ahogan *en él esta* palabra y queda sin fruto.

23. Pero el que recibe la simiente en buena tierra, es el que escucha la palabra y la atiende y lleva fruto y da ciento, ó sesenta, ó treinta por uno (*d*).

24. Y les propuso otra parábola diciendo: Semejante es el reino de los cielos á un hombre que sembró buena simiente en su campo.

25. Y mientras dormían los hombres, vino su enemigo y sembró cizaña en medio del trigo y se fué.

26. Y despues que creció la yerba é hizo fruto, apareció entonces la cizaña.

27. Y llegando los siervos del padre de familia, le dijeron: Señor, ¿por ventura no sembraste buena simiente en tu campo? ¿Pues cómo es que tiene cizaña?

28. Y les dijo: Hombre enemigo ha hecho esto; y le dijeron los siervos: ¿Quieres que vayamos y la arranquemos?

29. No, les respondió; no sea que cogiendo la cizaña arranqueis también con ella el trigo.

30. Dejad crecer lo uno y lo otro hasta la siega, y en el tiempo de la siega diré á los segadores: Cojed primeramente la cizaña y atadla en manojos para quemarla; mas recojed el trigo para *llevarlo* á mi granero (*e*).

(*d*) Versículos 18-23. — Se sufre viendo aquí á Jesús explicar sus propias parábolas. Esto pudo hacerlo sin duda en conversacion particular; pero debe creerse que se haria entender de su auditorio sin necesidad de tales comentarios. Todo esto hay que considerarlo, por lo tanto, como de la cosecha del narrador, que, separándose de su modelo, llega á no entenderle.

(*e*) *El tiempo de la siega ó el reinado de Dios* es aquel en que será permitido castigar y vengarse. Esto se realizó en parte en Jerusalem, donde los cristianos escaparon del desastre, siendo solos los judíos infieles los que perecieron. Todo esto se halla desfi-

31. Y les propuso otra parábola (*f*) diciendo: El reino de los cielos es semejante á un grano de mostaza que un hombre tomó y sembró en su campo.

32. Este grano es el mas pequeño de todas las semillas; pero despues que crece, es mayor que todas las legumbres y se hace árbol, de modo que las aves del cielo vienen á anidar en sus ramas (*g*).

33. Y les dijo otra parábola. Semejante es el reino de los cielos á la levadura que toma una mujer y la mezcla en tres medidas de harina hasta que la masa queda fermentada.

34. Todas estas cosas habló Jesús al pueblo por parábolas; y no le hablaba sin parábolas,

35. Para que se cumpliese lo que habia dicho el profeta: Abriré mi boca *para hablar* en parábolas; publicaré cosas que han permanecido ocultas desde el principio del mundo.

36. Entonces Jesús, despidiendo las gentes se vino á casa, y llegando-se á él sus discípulos le dijeron: Esplicanos la parábola de la cizaña sembrada en el campo.

37. Y él les respondió y les dijo: El que siembra la buena simiente, es el Hijo del hombre,

38. Y el campo es el mundo; el buen grano son los hijos del reino, y la cizaña son los hijos de la iniquidad,

39. Y el enemigo que la sembró es el diablo, y la siega es el fin del mundo y los segadores son los ángeles,

40. Por manera que así como es cogida la cizaña y quemada al fuego, así será en el fin del mundo.

gurado, y no es de Jesús, al menos tal como el evangelista lo presenta.

(*f*) *Aliam parabolam*.—Estas parábolas se siguen unas á otras poco mas ó menos como las fábulas de La Fontaine; lo mismo se puede hacer un capítulo de una sola, como de todas ellas juntas. Indudablemente el narrador ha recogido datos y noticias de todas procedencias sin poder averiguar lo que es de Jesús y lo que no lo es. La parábola del grano de mostaza, que es una alusion á la rapidez de la propaganda evangélica, no me parece ser mas de Jesús que la otra que le precede; pero reflexionando que el terreno estaba preparado desde mucho tiempo y que no faltaba sino una chispa para hacer estallar el incendio, he venido á modificar mi opinion en cierto modo.

(*g*) Versículos 31-32.—Poder de la propaganda y de la *idea*. Sembrad ideas, y ellas crecerán y llenarán la tierra. No podía ser un hombre vulgar el que en aquel tiempo emitia pensamientos como este.

41. El Hijo del hombre enviará sus ángeles y cogerán de su reino todos aquellos que son ocasion de escándalo y de pecado y los que cometen la iniquidad;

42. Y los precipitarán en el horno del fuego. Allí será el llanto y el crugir de dientes.

43. Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre. El que tiene orejas para oír, oiga (*h*).

44. Semejante es el reino de los cielos á un tesoro escondido en el campo, que cuando lo halla un hombre lo esconde, y por el gozo de ello, va á vender cuanto tiene y compra aquel campo (*i*).

45. Asimismo es semejante el reino de los cielos á un hombre negociante que busca buenas perlas,

46. Y habiendo hallado una de gran precio, se fué y vendió cuanto tenía y la compró.

47. También el reino de los cielos es semejante á una red, que echada en la mar coje toda clase de peces.

48. Y cuando está llena, los pescadores la sacan á la orilla, y sentados allí, escojen los buenos y los meten en vasijas y echan fuera los malos.

49. Así sucederá al fin del mundo; los ángeles vendrán y apartarán á los malos de entre los justos,

50. Y los meterán en el humo del fuego. Allí será el llanto y el crugir de dientes (*j*).

51. ¿Habeis entendido todas estas cosas? Ellos dijeron: Sí.

52. Y él añadió: Por eso todo doctor *que está bien* instruido en lo que toca al reino de los cielos, es semejante á un padre de familia que saca de su tesoro cosas nuevas y viejas.

(*h*) Versículos 37-43.—Interpretacion espiritual debida á la *espiritualizacion* de todo el sistema mesiaco. Lo que no podia explicarse con la realidad, se explicaba por medio de figuras, de manera que aquí tenemos añadidura sobre añadidura: 1.º una parábola que no puede ser de Jesús; 2.º una interpretacion que no puede ser ni de Jesús ni del autor de la parábola.

(*i*) Cabet, el padre Infantin y Fourier razonan del mismo modo: estableced el comunismo, haceos san-simonianos y sereis bastante ricos.

(*j*) Versículos 47-50.—Parábola semejante á la de la eizaña. Por este ejemplo puede observarse cuan incoherentes son todos los discursos de Jesús en los Evangelios. Dificilmente pudiera comprenderlos el lector, si antes no restableciera con el pensamiento, el orden, el lugar, las circunstancias, etc. En este paraje como mas arriba, el autor de las parabolos alude á los judíos, enemigos de los cristianos, y entre estos mismos, á las sectas hostiles que se condenaban las unas á las otras.

53. Cuando Jesús hubo acabado (*k*) estas parábolas, se fué de allí.

54. Y vino á su pátria, y los instruía en las sinagogas de ellos; de modo que se maravillaban y decian: ¿De dónde ha venido á éste este saber y estos milagros?

55. ¿No es el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre María y sus hermanos Santiago, Joseph, Simon y Júdas? (*l*).

56. ¿Y sus hermanas no están todas entre nosotros? ¿De dónde, pues, le vienen todas estas cosas? (*m*).

57. Y se escandalizaban en él. Mas Jesús les dijo: No hay profeta sin honra, sino en su pátria y en su casa (*n*).

58. Y no hizo allí muchos milagros á causa de la incredulidad de ellos.

## CAPITULO XIV

PRISION Y MUERTE DE JUAN BAUTISTA.—MILAGRO DE LOS CINCO PANES.—JESÚS Y SAN PEDRO MARCHAN SOBRE LAS AGUAS.—CÚRANSE TODAS LAS ENFERMEDADES CON SOLO TOCAR LAS ROPAS DE JESUCRISTO.

1. En aquel tiempo, Herodes el Tetrarcha, oyó la fama de Jesús;

2. Y dijo á sus subordinados: Ese es Juan Bautista, que resucitó de entre los muertos, y por eso se hacen por él tantos milagros (*a*).

3. Porque Herodes habia hecho prender á Juan, y atado ponerle en la cárcel por causa de Herodías, mujer de su hermano Felipe;

(*h*) *Cum consummasset*.—Parece que este capítulo ha debido ser la coleccion de todas las parábolas, así como los capítulos x, xi, xii son especialmente de polémica, y los capítulos v, vi, vii de moral en su mayor parte: sin embargo, mas adelante volveremos á encontrar parábolas y discursos de moral.

(*l*) Véase *Marc*, vii, 3: cuatro hermanos.

(*m*) Versículos 45-56.—Evidentemente; los compatriotas de Jesús no abrigaban dudas sobre su nacimiento, ni se tomaban la pena de considerarle *Hijo de David*. En todo este Evangelio, lo verdadero y lo falso se distingue fácilmente; las noticias y los datos se hallan dispuestos de modo que solo podrian engañar á un ciego.

(*n*) Frase profunda, pero que condena así á los reveladores como á los charlatanes.

(*a*) Esclamacion sardónica, tomada en serio por el narrador.

4. Porque le decia Juan: No te es lícito tener esta mujer (b).
5. Herodes queria hacerle morir; pero temia al pueblo, porque Juan era mirado como un profeta.
6. Mas celebrando Herodes el día de su nacimiento, la hija de Herodias danzó delante de *todos los convidados*, y agradó de tal modo á Herodes,
7. Que le prometió con juramento darle todo lo que ella pidiese.
8. Y ella, prevenida por su madre, dijo: Dame aquí en un plato la cabeza de Juan el Bautista.
9. Y el rey se entristeció *con esta petición*; mas por el juramento que *habia hecho* y por los que estaban con él á la mesa, se la mandó dar.
10. Y envió é hizo degollar á Juan en la cárcel,
11. Y fué traída su cabeza en un plato y dada á la muchacha, y ella la llevó á su madre (c).
12. Y despues vinieron sus discípulos y tomaron su cuerpo y lo enteraron, y fueron á dar la nueva á Jesús.
13. Y cuando oyó Jesús *lo que Herodes decia de él*, se retiró de allí en un barco á un lugar desierto (d), y habiéndolo sabido las gentes, le siguieron á pié desde *diversas ciudades*.
14. Y cuando salió *del barco*, habiendo visto una gran multitud de personas, tuvo compasion y sanó los enfermos de entre ellos.
15. Y venida la tarde, llegaron sus discípulos y le dijeron: Desierto es este lugar y la hora ya es pasada: despacha las gentes, para que pasando á las aldeas se compren que comer.

(b) Versículos 3-4.—Razon falsa. Herodes hizo con Juan Bautista lo que mas tarde hizo Pilatos con Cristo, prenderle y condenarle á muerte por perturbador del orden público. ¡Mucho le importaria á Herodes la crítica de Juan!—Se ha querido defender la inocencia de Herodes respecto de Juan, como mas tarde la de Pilatos respecto de Jesús, y se atribuye á una venganza de mujer lo que fué un acto político. Bien puede ser que la venganza y la política hayan intervenido á un mismo tiempo en el asunto, pero es evidente que se ha tratado de hacer de Juan un *anunciador del Mesías* en sentido totalmente cristiano, moral y espiritual, cuando segun todas las apariencias, Juan fué un mesianista en sentido judío, y esto se ve desde luego por la comision que envió á Jesús.

(c) Versículos 5-11.—Ejemplo de las preocupaciones populares.

(d) Esto prueba que Jesús no se engañaba sobre la causa del suplicio á que Juan fué condenado; sabia que el Herodes de aquel tiempo, como el que existia antes de su nacimiento, no toleraria de buen grado las predicaciones del mesianismo.

16. Y les dijo Jesús: No tienen necesidad de irse; dadles vosotros de comer.
17. Ellos le respondieron: No tenemos aquí sino cinco panes y dos peces.
18. Jesús les dijo: Traedmelos acá.
19. Y habiendo mandado á la gente que se sentase sobre la yerba, tomó los cinco panes y los dos peces, y alzando los ojos al cielo *los bendijo*: despues partiendo los panes los dió á los discípulos y los discípulos á las gentes.
20. Y comieron todos y se saciaron. Y alzaron las sobras, doce cestos llenos de pedazos.
21. Y el número de los que comieron fué cinco mil hombres, sin contar mujeres y niños (e).
22. Y Jesús hizo subir luego á sus discípulos en el barco y que pasaran antes que él á la otra ribera del lago, mientras despedia la gente.
23. Y luego que la despidió subió solo á un monte á orar. Y cuando vino la noche estaba él allí solo.
24. Y el barco en medio de la mar era combatido de las ondas, porque el viento era contrario.
25. Mas á la cuarta vigilia de la noche, vino Jesús hácia ellos andando sobre la mar (f).
26. Y cuando le vieron marchar *así* sobre la mar, se turbaron y decian: Es un fantasma; y de miedo comenzaron á dar voces.
27. Mas Jesús les habló al mismo tiempo y dijo: Tened ánimo, soy yo, no temais.
28. Y respondió Pedro y dijo: Señor, si tú eres, mándame ir hácia tí, *marchando* sobre las aguas.
28. Y él le dijo: Ven. Y bajando Pedro del barco andaba sobre el agua para llegar á Jesús.
30. Mas viendo el viento recio, tuvo miedo, y como empezase á hundirse, dió voces diciendo: Valedme, Señor.
31. Y Jesús estendiendo la mano, le agarró diciendo: Hombre de poca fé; por qué dudaste? (g).
32. Y luego que entraron en el barco cesó el viento.
33. Y los que estaban en el barco, vinieron y le adoraron diciendo: «Verdaderamente Hijo de Dios eres.»

(e) Versículos 18-21.—Imitacion de Moisés, que alimentaba á las gentes en el Desierto.

(f) Esto es mas todavía que lo que hizo Moisés. Moisés se *abrió paso en el mar Rojo*; Jesús marchaba *sobre* las aguas.

(g) Versículos 28-31.—Detalle ridiculo; escena cómica añadida á un milagro. Aquí se ve la imaginacion popular siempre intemperante, pasando con la mayor facilidad de lo sublime á lo grotesco.

34. Y habiendo pasado á la otra parte del agua, fueron á la tierra de Genesareth.

35. Y despues que le conocieron los hombres de aquel lugar, enviaron por toda aquella tierra y le presentaron todos cuantos padecian algun mal.

36. Y le rogaban que les permitiese tocar la orla que *por abajo rodeaba* su traje. Y cuantos la tocaron quedaron sanos (*h*).

## CAPÍTULO XV

MANOS NO LAVADAS. — TRADICION HUMANA. — ESCÁNDALOS QUE DEBEN SER DESPRECIADOS. — GUIAS CIEGOS. — VERDADERA IMPUREZA. — LA CANANEA. — MILAGRO DE LOS SIETE PANES.

1. Entonces se llegaron á él unos escribas y fariseos venidos de Jerusalem y le dijeron:

2. ¿Por qué tus discípulos traspasan la tradicion de los ancianos? Pues no se lavan las manos (*a*) cuando comen.

3. Y él les respondió: ¿Y vosotros por qué violais el mandamiento de Dios, por *seguir* vuestra tradicion? Pues Dios dijo:

4. Honra á tu padre y á tu madre. Y: Quien maldijere de su padre y de su madre sea castigado de muerte.

5. Mas vosotros decís: Cualquiera que haya dicho al padre ó á la madre: Todo don (*b*) que yo ofreciere á Dios, á tí aprovecha, *satisface la ley*.

6. Y despues de esto no honra ni asiste á su padre ó á su madre; y así haceis vano el mandamiento de Dios por vuestra tradicion.

7. Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías diciendo:

8. Este pueblo con los lábios me honra; mas su corazon está lejos de mí (*c*).

(*h*) De portento en portento. Jesús no se toma ya el trabajo de hacer milagros, sino que estas se hacen solos á su presencia. El enfermo no tiene mas que pasar, y queda curado. En los *Hechos de los Apóstoles* se ve la *sombra* de San Pedro curar los enfermos.

(*a*) Los discípulos de Jesús eran gentes súcias, pero no malhechores. Los fariseos eran todo lo contrario.

(*b*) VERSÍCULOS 5-6. — *Munus*... ¡es decir que el juramento de no dar de comer á su padre y á su madre es obligatorio, sin embargo de que el que tal hace, falta al mandamiento que ordena honrar padre y madre! (Véase la nota inmediata *c*.)

(*c*) El profetismo prevalece despues de seis siglos de silencio y de muerte.

9. Y en vano me honra enseñando doctrinas y mandamientos humanos.

10. Y despues habiendo convocado á las gentes les dijo: Oid y comprended *bien esto*.

11. No ensucia al hombre lo que entra en la boca, mas lo que sale de la boca, eso ensucia al hombre.

12. Entonces llegándose sus discípulos le dijeron: ¿Sabes que los fariseos se han escandalizado (*d*) cuando han oido estas palabras?

13. Mas él respondió: Toda planta que no plantó mi padre celestial será arrancada.

14. Dejadlos: ciegos son, y guias de ciegos; y si un ciego guia á otro ciego, entrambos caen en un hoyo.

15. Y respondiéndole Pedro le dijo: Esplicanos esa parábola.

16. Y dijo Jesús: ¿Aun tambien vosotros sois sin entendimiento?

17. ¿No comprendéis que toda cosa que entra en la boca va al vientro y es echada despues en lugar secreto?

18. Mas lo que sale de la boca, del corazon sale, y esto ensucia al hombre.

19. Porque del corazon salen los pensamientos malos, homicidios, adulterios, fornicaciones, hurtos, falsos testimonios, blasfemias.

20. Estas cosas son las que ensucian al hombre. Mas el comer con las manos sin lavar no ensucia al hombre (*e*).

21. Y saliendo Jesús de allí se fué hácia la parte de Tyro y de Sidon.

22. Y una mujer cananea que habia salido de aquellos términos, clamaba diciendo: Señor, hijo de David, ten piedad de mí; mi hijo es miserablemente atormentado del demonio.

23. Y él no la respondió ni una *sola* palabra; y llegándose sus discípulos le rogaban y decían: Concédéle lo que pide á fin de que se vaya, porque viene gritando en pos de nosotros.

24. Y él les respondió: No soy enviado sino á las ovejas perdidas de la casa de Israel.

25. Mas ella vino y le adoró diciendo: Señor, valedme.

26. Él respondió y dijo: No es justo tomar el pan de los hijos y echarlo á los perros.

27. Y ella replicó: Verdad es, Señor; mas los perrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus señores.

28. Entonces Jesús respondió y le dijo: ¡Oh mujer, grande es tu fé: hágase contigo como quieres! Y en aquel momento fué curada su hija (*f*).

(*d*) Continúa la oposicion.

(*e*) VERSÍCULOS 15-20. — Desde luego se ve que este comentario no es de Jesús; pero para los judios y para la plebe cristiana de aquella época la interpretacion era instructiva.

(*f*) VERSÍCULOS 21-28. — Anécdota conmovedora idéntica á la del Centurion (véase mas arriba, cap. viii) y que como aquella no

29. Y habiendo salido Jesús de allí vino junto al mar de Galilea, y subiendo á un monte se sentó allí.

30. Entonces se llegaron á él muchas gentes que traían consigo mudos, ciegos, cojos, mancos, y otros muchos *enfermos*, y les echaron á sus piés y los sanó.

31. De manera que se maravillaban las gentes viendo hablar los mudos, *sanar los estropeados*, andar los cojos, ver los ciegos, y loaban al Dios de Israel.

32. Mas Jesús, llamando á sus discípulos, dijo: Tengo compasión de estas gentes porque há ya tres días que vienen constantemente conmigo y no tienen que comer; y no quiero despedirles en ayunas, porque no desfallezcan en el camino.

33. Y le dijeron los discípulos: ¿Cómo podremos hallar en este desierto tantos panes, que hartemos tan grande multitud de gente?

34. Y Jesús les dijo: ¿Cuántos panes teneis? Y ellos dijeron: Siete y unos cuantos pececillos.

35. Y mandó á la gente que se sentara sobre la tierra.

36. Y tomando los siete panes y los peces y dando gracias, los partió y dió á sus discípulos, y los discípulos los dieron al pueblo.

37. Y comieron todos y se hartaron. Y de los pedazos que sobraron alzaron siete espuelas llenas.

38. Y los que comieron fueron cuatro mil hombres, sin contar los niños y las mujeres (*g*).

39. Y despidiendo la gente, Jesús entró en un barco y pasó al país de Magedan.

## CAPITULO XVI

MILAGRO PEDIDO Y REHUSADO.—LEVADURA DE LOS FARISEOS.—CONFERENCIAS DE SAN PEDRO; PROMESAS QUE LE SON HECHAS.—PREDICCIÓN DE LA PASIÓN.—SAN PEDRO REPRENDIDO.—CRUZ.—NEGACION DE SÍ MISMO.

1. Entonces se llegaron á él los fariseos y saduceos para tentarle, y le rogaron que les mostrase algún milagro en el cielo.

2. Y él respondió y les dijo: En la tarde decís: Sereno hará, porque rojo está el cielo.

puede ser verdadera si se atribuye á Jesús como judío, pues solo es aplicable á una secta ó comunión que admitiese los gentiles, con lo que se demuestra que Jesús era galileo. Siendo comun á los dos pueblos la idea de un Mesías, cada uno se lo creó á su antojo, y no aceptaban de ningún modo el mismo.

(*g*) VERSÍCULOS 32-38.—Repetición de lo que hemos visto ya en el cap. XIV, 21.

3. Y por la mañana *decís*: Tempestad habrá hoy, porque el cielo es sombrío y arbolado.

4. *Hipócritas*, ¿sabeis distinguir lo que presagian las diversas apariencias del cielo y no podeis saber las señales del tiempo que Dios ha marcado? Esta gente corrompida y adulterina pide un prodigio y no le será dado otro que el del profeta Jonás (*a*). Y los dejó y se fué (*b*).

5. Y pasando sus discípulos á la otra ribera se habían olvidado de tomar panes.

6. Jesús les dijo: Mirad, y guardaos de la levadura de los fariseos y de los saduceos.

7. Mas ellos pensaban y decían dentro de sí: *Esto* es porque no hemos tomado panes.

8. Y Jesús conociéndolo les dijo: Hombres de poca fé, ¿por qué estais pensando dentro de vosotros que no habeis tomado panes?

9. ¿No comprendeis aun ni os acordais de que cinco panes bastaron para cinco mil hombres y cuantos cestos alzasteis?

10. ¿Ni de los siete panes que bastaron para cuatro mil hombres, y cuantas espuelas recogisteis?

11. ¿Cómo no comprendeis que no es del pan *de lo que yo os hablaba* cuando os dije: Guardaos de la levadura de los fariseos y de los saduceos?

12. Entonces entendieron que no habia dicho que se guardasen de la levadura de los panes, sino de la doctrina de los fariseos y de los saduceos (*c* y *d*).

13. Y habiendo venido Jesús á los alrededores de Cesarea de Philipo, interrogaba á sus discípulos diciendo: ¿Qué dicen los hombres respecto del Hijo del hombre? ¿Quién dicen (*e*) que soy yo?

14. Y ellos respondieron: los unos dicen que eres Juan Bautista, los otros que Elías, y los otros que Jeremías ó uno de los profetas.

15. Y Jesús les dijo: ¿Y vosotros quien decís que soy yo?

16. Respondió Simon Pedro y dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo.

17. Y Jesús le respondió: Bienaventurado eres Simon hijo de Juan, porque no es la carne ni la sangre la que te ha revelado esto, sino mi Padre que está en los cielos.

18. Y yo te digo que tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella.

(*a*) El signo de Jonás: véase cap. XII, 39.

(*b*) VERSÍCULOS 1-4.—Este pasaje encierra todo el secreto de los Evangelios y del mesianismo.—Leed los profetas, responde Jesús, y vereis que el tiempo ha llegado y que el Mesías va á venir.

(*d*) VERSÍCULOS 8-12.—Estas interminables esplicaciones exigidas por los apóstoles son indignas de Jesús y de la historia.

(*e*) *Quem dicunt*: El testo griego dice *Τίνα με λεγουσιν*.



19. Y te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que ligares sobre la tierra, ligado será en los cielos; y todo lo que desatares sobre la tierra será también desatado en los cielos (*f*).

20. Y al mismo tiempo mandó á sus discípulos que no dijese á ninguno que él era Jesús el Cristo (*g*).

21. Desde entonces comenzó Jesús á declarar á sus discípulos que le era preciso ir á Jerusalem y padecer mucho por parte de los senadores, de los escribas y de los príncipes de los sacerdotes, y ser muerto y resucitar al tercero día.

22. Y tomándole Pedro aparte, empezó á increparle diciendo: Dios no lo quiera; Señor, no será eso contigo.

23. Mas Jesús volviéndose dijo á Pedro: Quitateme de delante, Satanás: estorbo me eres, porque no entiendes las cosas de Dios sino las de los hombres.

24. Entonces dijo Jesús á sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese á sí mismo y tome su cruz (*h*) y sigame.

25. Porque el que su vida quisiere salvar la perderá. Mas el que perdiere su vida por mí, la hallará (*i*).

(*f*) VERSÍCULOS 13-19.—Palabras sencillas que prueban á la vez la ignorancia de Jesús sobre su propio papel y la fabricacion póstuma de su mesianidad.

(*g*) Prohibicion de decir que Jesús era el Cristo. Con esto se quiere explicar el por qué Jesús, mientras vivió fué tan poco conocido. Despues que desapareció se dice que tenía prohibido que le diesen á conocer. Esto será cómodo pero no es una razon. Con arreglo á las ideas que se tenían del Mesías, Jesús, lejos de ocultarse debió darse á conocer públicamente por lo que era. Pero no lo hizo así, sino que vacilaba confiándose solo á los amigos y disimulando con el resto de las gentes, mientras que los profetas, aun aquellos de menos importancia, dieron pruebas siempre de una gran resolucion y osadía. Descartemos, pues, de la verdad histórica las tardías esplicaciones del escritor: Jesús no se dió á conocer como el Cristo; no hizo milagros ni creyó en la necesidad de hacerlos por mas que pudiera efectuar algunas curas; se limitó á predicar la moral y la reforma y desapareció ó pereció por consecuencia de una condena solicitada por los fariseos. (Véase el capítulo v nota *a* y *Lúc.* ix, 21-22).

(*h*) *Tollat crucem suam*. Esto no es de Jesús sino de un orador mesiánico. (Véase cap. x, 38 y nota *o*.)

(*i*) VERSÍCULOS 21-25.—Toda esta confidencia es evidentemente de la invencion del narrador. Ni ninguno de los contemporáneos

26. Porque ¿qué aprovecha al hombre si ganase todo el mundo y perdiese su alma? ¿O por qué cambio podrá el hombre recobrar su alma, despues que la haya perdido?

27. Porque el Hijo del hombre ha de venir en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces dará á cada uno segun sus obras.

28. En verdad os digo que hay algunos de los que están aquí, que no esperimentarán la muerte hasta que vean al Hijo del hombre venir en su reino.

## CAPITULO XVII

TRANSFIGURACION.—ADVENIMIENTO DE ELÍAS.—LUNÁTICO.—POTESTAD DE LA FÉ.—ORACION Y AYUNO.—PREDICACION DE LA PASION.—TRIBUTO.

1. Seis dias despues tomando Jesús consigo á Pedro, á Santiago y á Juan su hermano, los llevó aparte á un monte elevado.

2. Y se transfiguró delante de ellos. Y resplandeció su rostro como el sol y sus vestiduras aparecieron blancas como la nieve (*a*).

3. Y al propio tiempo vieron aparecer á Moisés y Elías que hablaban con él.

4. Y tomando Pedro la palabra dijo á Jesús: Señor, aquí estamos bien; hagamos si quieres tres tiendas: una para tí, otra para Moisés y otra para Elías.

5. Todavía hablaba, cuando vino una nube luminosa y los cubrió, y

de Jesús, ni el mismo Jesús podia hallar en su mente semejante doctrina. Habriase considerado como blasfemo el que hubiera pretendido que el Mesías, hijo de David, habia de morir en una cruz. Fué necesario un siglo de misticismo para dar con el misterio de la muerte y de la resurreccion de Cristo; pero una vez hallada la interpretacion, lo demás ha marchado por sí solo.

Sin embargo, este dogma tenebroso no fué aceptado sin ciertas restricciones. Al principio se creyó que el Cristo volveria *may pronto*, tan pronto, que muchos de sus discípulos habian de ser testigos de su vuelta. Así resulta del versículo 28, que constituye una verdadera transaccion entre el Mesías glorioso de los judíos y el Mesías paciente y humilde de los cristianos. Posteriormente la vuelta del Cristo se ha aplazado hasta el fin del mundo: ¡hasta las calendas griegas!

(*a*) Repeticion de la historia de Moisés en el Sinai, imitada hasta en sus menores detalles. (Véase el *Éxodo*.)